

I JORNADAS DE HISTORIA DE LA IGLESIA EN CANARIAS. INTRODUCCIÓN GENERAL

JOSÉ LAVANDERA LÓPEZ

LCDO. EN HISTORIA
COORDINADOR DEL DPTO. DE HISTORIA DEL CET

I. *Saludo a los participantes:* Distinguidas señoras y señores. Al abrir estas 1^{as}. Jornadas de Historia de la Iglesia en Canarias sean mis primeras palabras para saludar respetuosa y cordialmente a todas aquellas personas que nos honran con su presencia y que a la vez manifiestan el interés que en ellos han suscitado los temas a exponer durante esta semana. Extensiva cordialidad y agradecimiento quiero hacer constar expresamente para las personas que presentan ponencias y comunicaciones. Ellos son los verdaderos artífices de estas Jornadas.

II. El Departamento de Historia de la Iglesia en Canarias, del Centro Teológico de Las Palmas pretende con estas Jornadas crear cauces de comunicación y estudio en torno a la historia de la Iglesia en nuestra región. El ámbito por esta vez se ha reducido al territorio abarcado por la Diócesis Canariense, sin que se descarte en el futuro extenderlo a todo el archipiélago en colaboración fructuosa con la Diócesis Nivariense.

III. Después de un examen atento de los diversos marcos en los que pudieran discurrir las distintas ponencias y comunicaciones, hemos preferido atenernos al cauce cronológico, dadas las circunstancias concretas de tiempo y personas a intervenir en las Jornadas. Teniendo en cuenta las variantes mencionadas nos inclinamos por la vigésima centuria.

IV. Somos conscientes de que sólo podemos ofrecer en muchos casos materiales y elementos para una futura síntesis histórica de la Iglesia en Canarias. Modestamente pensamos que los primeros pasos no son los menos importantes y que tanto unos como otros, vertidos en el análisis minucioso de cada texto, de cada imagen, de cada rastro del pasado, de cada retazo de memoria colectiva, nos permitirá recomponer un pasado comprensible. “La síntesis explicativa, verdadero fin de la extensión del conocimiento histórico (que es muy distinta de la simple yuxtaposición) vendrá por tanto como de la mano al articular en torno a un eje de investigación los análisis realizados”.

V. La Historia de la Iglesia en Canarias ha sido abordada con fortuna varia, desde los inicios de nuestra historiografía. Baste recordar entre los primeros a Alonso de Espinosa, Abreu Galindo, Torriani, Pedro del Castillo, y especialmente a José de Viera y Clavijo. Como obra de conjunto, el único intento hasta ahora llevado a cabo es la “Historia de la religión católica en Canarias” de D. Vicente Darías Padrón. Excelentes monografías se han escrito últimamente sobre el tema y sería prolijo citarlas. La tarea que se propone este Departamento es, por una parte, como ya se ha dicho, lograr el necesario aporte de materiales y por otra y definitiva hacer discurrir la historia eclesiástica por los cauces de la nueva ciencia histórica, es decir como ciencia interpretativa. Todo historiador reconoce que, en último término, hacer historia es poner en relación interpretativa el resultado del estudio de las fuentes. Y la persona del historiador no puede esconderse aquí como tras un computador, sino que debe tener el valor de ofrecer a sus colegas y al mundo cultural consciente de su tiempo, su comprensión de la historia, su interpretación como una conexión de hechos plena de sentido, producida por su fuerza espiritual creadora. Mientras estemos nosotros con cuestiones abiertas frente a la historia seremos hombres vivientes que no se dejan dominar ni por una ni por otra ideología. El historiador eclesiástico mantendrá su corazón sinceramente abierto para lo que pueda ser la comunidad de Jesucristo. Pero solamente cuando en su investigación histórica no se deje ligar de antemano por ninguna ideología podrá, quizá —en su investigación sincera de las diversas realizaciones—, presentársele en el horizonte de su trabajo científico alguna luz sobre lo que ha sido y lo que puede ser eso que se llama “Iglesia” de Jesucristo.